

la.gran

Laura Salguero

Dossier final de la exposición "Rara Avis"

Centro Leonés de Arte. Avda. Independencia 18. León

Del 13 de mayo al 11 de septiembre de 2016



Laura Salguero presenta **“Rara Avis”**, la primera exposición de la artista leonesa en su ciudad natal tras haber mostrado su obra individualmente en Valencia y Valladolid.

Siguiendo la línea de sus anteriores trabajos, Salguero presenta en esta exposición territorios donde habita lo insólito y lo extraordinario como un paréntesis donde la magia, la maravilla y lo sagrado se convierten en protagonistas. Así, busca desentrañar el misterio del inconsciente humano, comunicando a través de sus piezas sensaciones, caricias, olores que de alguna forma se esconden en los intersticios de nuestro ser, con la clara intención de indagar de forma creativa en aquello que nos caracteriza como animales, pero también como personas. Porque como dijera el genetista y matemático J.B.S. Haldane "El mundo no perecerá por falta de maravillas, sino por la incapacidad de maravillarse"...

Por tanto, su objetivo principal es reivindicar un reencantamiento del mundo, una vuelta a la irracionalidad y a la animalidad perdida en una sociedad determinada por la estricta lógica de la razón.

“Siempre me he preguntado para qué sirve el arte y por qué yo tenía necesidad de hacer esto, y creo que es algo que me viene de mis padres, ya que a mi madre siempre le han interesado la antropología y el mundo de las plantas, y a mi padre le encantan los fósiles y la búsqueda de tesoros...” explica la artista a Eloisa Otero, de *Tam Tam Press*. Por este motivo, sus series están protagonizadas por diminutas y fantásticas criaturas en las que mezcla lo mítico, lo salvaje, lo misterioso y surrealista a través de la imaginación. Su taller se convierte en un laboratorio en el que investigar y experimentar, para después mostrar los resultados al público a la manera de gabinete de curiosidades del siglo XXI.



Vista de la exposición “Rara Avis” con obras de las series “Croatoan”, 2014-2016 y “Amundsen”, 2014 (foto JC Quindós).

La exposición "Rara Avis" en el Centro Leonés de Arte da comienzo con el retrato del **Padre Arintero**, fundador del Museo de Ciencias Naturales que tienen los Padres Dominicos en la Virgen del Camino de León y antepasado –"tiorretatarabuelo"– de Laura Salguero. Junto a él, algunas piezas cedidas por el propio museo, adentran al espectador en una exposición en la que la artista presenta obras inéditas de varias series anteriores, pero también series completas de nueva producción. Ejemplo de esto último son las Cianotipias de la serie "Rara Avis" (2016), realizadas según un proceso fotográfico inventado en el XIX basado en la sensibilidad de sales férricas a los rayos ultravioletas y utilizado por primera vez por la botánica británica Anna Atkins. Mediante esta técnica, Salguero registra pequeñas criaturas inventadas como una **fascinante colección de maravillas**.

Junto a las cianotipias y pertenecientes a la misma serie, una vitrina donde se pueden ver las acuarelas en las que la artista, con ironía, se sirve de su pulsión clasificadora y de la más pura imaginación liberadora en busca de **lo extraño y lo excepcional**, retratando delicadas aves de dos cabezas y tres ojos que anteriormente había concebido en bronce en "Uno y trino" (2013). También en esta sala, con un panorámico despliegue, Salguero ha dispuesto los diminutos seres de la serie "Chupópteros" (2014-2016) "una especie mitad homosapiens mitad lepidóptero, con alas de mariposa y cuerpos llenos de deformidades y extravagancias, que ha desarrollado la asombrosa capacidad de adaptarse a cualquier tipo de entorno y cuya inusual apariencia desconcertó a los naturalistas europeos cuando se lo encontraron por primera vez, llegando incluso a ser considerado por algunos como una elaborada fantasía. Esta curiosa especie parasitaria se esconde paciente en cualquier rama, en cualquier hoja o en cualquier rincón para cumplir su cometido: chupar sin necesidad de trabajar. En la actualidad no se considera que se encuentre bajo amenaza, puesto que no tiene predadores", establece la artista.



Vista de la exposición "Rara Avis" con obras de la serie "Rara Avis", 2014-2016 y piezas cedidas por el Museo de Ciencias Naturales (foto JC Quindós).

Para Laura Salguero **esta exposición busca convertirse en una utopía real** donde triunfe Dioniso, una **“Zona Temporalmente Autónoma”** –según el término acuñado por Hakim Bey– que desafíe al imperante mundo racional. Por eso, a través de una curiosidad casi científica, en la segunda sala introduce al espectador en los misterios de la “teratología”, la ciencia que estudia los monstruos y las criaturas anómalas, invitando al visitante a convertirse –como ella– en **explorador de lugares imposibles subiendo escaleras, sorteando plantas exóticas o utilizando la lupa para ver mejor todos los detalles de sus especímenes**. Así, retrata a sus compañeros de taller en la serie “Amundsen” (2014) observando plantas y animales desconocidos, que les infunden temor y atracción al mismo tiempo, haciéndoles reflexionar sobre sí mismos y lo que les rodea. Algo parecido ocurre con las acuarelas de “Terra Ignota” (2014), donde muestra un universo que, en apariencia, nos es ajeno pero por el que os dejamos absorber poco a poco hasta comprenderlo.

En esta misma sala, la artista ha dispuesto un rincón a modo de “sala de estar” junto al cual se despliegan los divertidos niños-limón dibujados en acuarela o vaciados en bronce. Bajo el título de **“Croatoan”** (2015-2016), estos curiosos seres hacen referencia a los moradores de una pequeña colonia británica fundada a finales del siglo XVI en la costa Este de Norteamérica, una colonia que desapareció misteriosamente dejando como única referencia de su existencia la palabra “Croatoan” tallada en un árbol.



Vista de la exposición “Rara Avis” con obras de la serie “Croatoan”, 2014-2016 y “Terra Ignota”, 2014 (foto JC Quindós).

Tras esta primera parte donde reina el color y la luz, la exposición se va a tornar más oscura y misteriosa con **dos salas donde Salguero juega con la artificialidad de las sombras y la proyección de los objetos en el espacio**. Ejemplo de esto es la distribución de la serie “Déjà vu” (2016), con tres piezas hechas a partir de cráneos reales de animales encontrados a los que ha unido un cuerpo antropomórfico modelado en resina. Se trata de pequeños engendros forrados de terciopelo –rosa, negro y azul–, que despiertan, a un tiempo, atracción y repulsión al igual que todos los **monstruos**.

En esta segunda parte encontramos también una vitrina con la pequeña instalación “Carne Levare” (2013-2014) que remite, como su nombre indica, al **carnaval**. Miniaturas revestidas con pieles de toro, realizadas en bronce, que bailan entre huesos rotos de animales en una referencia directa al conocido carnaval de Llamas de la Rivera y que reflejan la destreza de la artista para trabajar el bronce gracias a sus estudios superiores en joyería. Esta idea del espectáculo de calle, el circo o las ferias pobladas de misteriosos vendedores ambulantes y luces de colores, es llevada al extremo gracias a la gran instalación dispuesta en la última sala. En ella, el espectador se encuentra con **un gran carronato de dentista en el que ha dispuesto teatralmente su proyecto “Teratodoncias” (2016) una suerte de ortodoncias realizadas en bronce, marfil, cristal y madera bañada en oro, que pretenden poner en evidencia y sacar a la luz nuestro lado más salvaje**.

Junto a esta instalación y como broche de la muestra, el espectador podrá contemplar detenidamente a los diminutos seres amorfos de “Pasen y vean” (2013), una suerte de circo de los horrores cuyos protagonistas forman parte de ese “minimundo freak” extraordinario, pero a su vez degradante y diferente que conforman el inmenso imaginario artístico de Laura Salguero.



Vista de la instalación de la última sala con el proyecto “Teratodoncias”, 2016 (foto JC Quindós).



Piezas de la serie "Croatoan", 2014-2016. Escultura de bronce y palmera, 25x10x7 cm; Al fondo, "Amundsen", acuarelas sobre papel (foto JC Quindós).



"Rara Avis", 2016. Acuarelas sobre papel. 21x15 cm (foto JC Quindós).

Sobre la artista

Laura Salguero (León, 1987) es una artista cuyo trabajo se desarrolla entre la observación y la disección del ser humano, estudiando, cual entomólogo, el origen mismo de las pasiones y comportamientos más primarios e irracionales. La cara oculta de nuestro pensamiento, donde el individuo deja a un lado la convención para entregarse a la pasión y al furor preternatural.

Se sitúa en la misma pulsión histórica que propició la aparición de los gabinetes de curiosidades, pero tratando de trasladar esa curiosidad al mundo contemporáneo. El objetivo que persigue a través de la creación de sus colecciones de “objetos maravillosos” es, en la linde entre la realidad y lo quimérico, tratar de reencantar el mundo, ahondando en un pensamiento mítico colectivo.

Muchas de sus piezas son miniaturas en bronce u otros materiales con las que la artista crea “minimundos imaginarios” que exhibe ante la mirada del espectador, al que a menudo facilita una lupa para amplificar su curiosidad y ponerle cara a cara frente a su papel de contemplador indiscreto y casi siempre degradante de lo diferente.

Laura Salguero es Licenciada en la Facultad de Bellas Artes de San Carlos de la Universidad Politécnica de Valencia. 2011 donde cursó el Máster de Producción Artística de la Universidad Politécnica y el de Joyería Artística en la Escola d'Art i Superior de Disseny. Ha expuesto individualmente en Melting Point, Monki. Valencia, 2014 y en La Atómica, Valladolid, 2014, un proyecto desarrollado por La Gran.



Instalación con piezas de la serie “Carne Levare”, 2013-2014. Esculturas de bronce y huesos. Medidas variables.



"Déjà vu", 2016. Hueso, terciopelo y resina. Medidas variables (foto JC Quindós).



"Uno y trino", 2013. Esculturas de bronce y peanas. 20 cm de alto.

Texto de sala

Durante la Historia de Occidente hemos forjado una determinada manera de mirar el mundo: nuestro logocentrismo y nuestro ocularcentrismo han definido una visión del ser humano y de su relación con lo real.

El hombre occidental ha sido, eminentemente, razón: consciencia y control de sus actos y pensamientos, organización lógica, decencia moral y sublime belleza. Estos ideales han impuesto una fuerte dicotomía en nuestro modo de mirar el mundo: lo real se debate de continuo entre la luz y las sombras. Lo primero es lo divino y por extensión lo humano, que participa de la Belleza, la Bondad y la Perfección de dios. Por contra, la escolástica neoplatónica, declaró el reino de las sombras como el reino de lo animal, lo imperfecto, lo feo, lo demoníaco. Esta dicotomía ontológica recorre toda la historia de nuestro pensamiento y se pone de manifiesto en diferentes momentos, entre los que destaca la dura batalla que Apolo y Dionisos mantienen en el pensamiento nietzscheano. La Razón frente a la sombra, la lógica frente al inconsciente, el humano frente a su animalidad.

El sometimiento de nuestro ser-animal frente a un pensamiento mecanizado, frío y calculador ha ido haciendo desaparecer de nuestras consciencias al pensamiento poético con su emergencia imprevista y su estado ensoñador. Así pues, Apolo ha ido ganando una batalla que se ha librado especialmente en los cafés oscuros, en las sucias calles, en las danzarinas salas de baile, en las mascaradas carnavalescas y en el irreal mundo de los sueños. Pero Dioniso vive, con su animalidad, su irracionalidad y toda su frescura infantil.

Laura Salguero reivindica con su trabajo un reencantamiento del mundo y una vuelta a la irracionalidad, animalidad e infantilidad que todos aún llevamos dentro. Desde su obra plástica aclama con excelente técnica y complejos recursos el poder liberador de la creación artística e incendia la revolución de nuestro inconsciente comunicando sus sensaciones.

En sus piezas, encontramos todo tipo de seres e ideas que caminan desde lo marginal y underground que, sin embargo, al "hombre de bien" continúan llamándole desde las tinieblas. Salguero juega con nosotros el doble juego de la atracción y el rechazo, de la taxonomización más lógica y el espectáculo morboso. Y nos lleva, de este modo, de vuelta a un cierto primitivismo, en que deseos y pasiones son satisfechas sin tanto miramiento, haciendo de la vivencia de la vida algo más verdadero.

Se sirve para ello tanto de la magia como de la pulsión clasificadora, de la más pura imaginación liberadora y de un afán dominador propio del Naturalista: la artista busca lo excepcional, lo insólito y lo extraño que llaman nuestra atención y nos atemorizan, para dejar que nos enfrentemos a ello y que extiendan su ser en el mundo. Y lo hace desde su propia ambivalencia en la búsqueda de la verdad, en que el pensamiento lógico de nuestra sociedad convive con el interés por lo irracional. Abre así una brecha en la que el museólogo, el explorador, el científico, el médico y el naturalista se dan la mano y giran dando vueltas con freaks, beats, monstruos, tribus ignotas, actores, curanderos, chamanes, magas, mujeres barbudas, brujas y piratas: la artista establece una especie de "Zona Temporalmente Autónoma" en que la antropología, la ontología y la teoría del conocimiento occidentales son trastocadas completamente. El hombre recupera aquí su ser olvidado y reprimido: es más pasión que consciencia, todas las cosas están animadas y contienen sus propias historias y lo que conocemos lo hacemos de

manera más completa si nos acercamos a los objetos y circunstancias buscando más sensaciones que sentencias, caricias más que palabras, olores más que discursos. El tacto propio de una lógica ajerárquica gana aquí la batalla al ojo impositivo y pasamos de un antropocentrismo a una comprensión del hombre en simbiosis con lo animal. La Realidad se manifiesta como algo mucho más completo y complejo de lo que el reduccionismo occidental ha venido a determinar y se impone un método de acercamiento integrador en que toda la pluralidad tenga cabida. Fuera de clasificaciones y normativizaciones cerradas que no son sino arbitrarias, puesto que, en realidad, como decía Borges, no conocemos qué cosa es el Universo.

Laura Salguero busca y estudia, se disfraza y baila y nos invita así a una subversión por medio del pensamiento poético, la fiesta, el juego y la magia, que se oponen a todo lo que entra en las categorías lógicas y se dejan llevar por la imaginación que es, a buen seguro, lo que más nos define como seres humanos. Nos invita pues, en último término, a volver a lo que somos: esos niños y animales que encuentran su mayor potencial en la sinrazón y la inconsciencia.

Marta Álvarez, productora cultural.

León, mayo de 2016



"Pasen y vean", 2013. Esculturas de bronce sobre madera; lupa y vinilo adhesivo. 55x25x35 cm.



"Croatoan III", 2016. Esculturas de bronce. 21x8x7 cm y 21x9x7 cm.

Más información y dossier fotográfico:

www.lagran.eu/laura-salguero-rara-avis

www.lagran.eu/laura-salguero

www.laurasalguero.com/gallery/raraavis

la.gran

www.lagran.eu

Calle Claudio Moyano 16, 2º. 47001 Valladolid. tel (+34) 983 106 154

Contacto: **Pedro Gallego de Lerma** (director) pedro@lagran.eu
Sara Blanco (comunicación y proyectos) sara@lagran.eu